

Santiago, veinticuatro de noviembre de dos mil veintidós.

Vistos:

En estos autos RIT T-89-2020, RUC 2040244910-2, del Primer Juzgado de Letras del Trabajo de Santiago, por sentencia de veinticinco de febrero de dos mil veintiuno, se rechazó la denuncia de tutela de derechos fundamentales con ocasión del despido interpuesta por doña Maritza Angélica Quezada Ávalos en contra de la empresa Secure Valet Parking Limitada y la empresa Gimnasio O2 Fit Limitada. Asimismo, se rechazó la demanda subsidiaria de despido injustificado, acogiendo parcialmente la demanda de cobro de prestaciones sólo en cuanto condena a la demandada principal al pago de la suma de \$120.000 por concepto de feriado legal y proporcional con los reajustes e intereses que indica.

El demandante dedujo recurso de nulidad que fue rechazado por la Corte de Apelaciones de Santiago, mediante sentencia de nueve de septiembre de dos mil veintiuno.

En contra de esta decisión, la misma parte dedujo recurso de unificación de jurisprudencia.

Se ordenó traer los autos en relación.

Considerando:

Primero: Que de conformidad con lo dispuesto en los artículos 483 y 483-A del Código del Trabajo, el recurso de unificación procede cuando respecto de la materia de derecho objeto del juicio, existen distintas interpretaciones sostenidas en uno o más fallos firmes emanados de los tribunales superiores de justicia. La presentación debe ser fundada, incluir una relación precisa y circunstanciada de las divergencias jurisprudenciales y acompañar copia del o de los fallos que se invocan como criterios de referencia.

Segundo: Que la materia de derecho propuesta consiste en la interpretación y aplicación del artículo 163 N°3 del Código del Trabajo, en el sentido de determinar si para que el despido por dicha causal sea declarado indebido basta justificar la ausencia del trabajador, o es necesario además comunicar aquello al empleador.

Para la recurrente, no es un requisito legal que el trabajador inasistente comunique al empleador la causa de su ausencia, puesto que es suficiente que concurra una excusa como es la existencia de una licencia médica por un problema de salud, que es adecuada, en su concepto, para justificarla, razón por



la que se debe colegir que el despido fundado en la causal contenida en el artículo 160 número 3 del Código del Trabajo, fue infundada, tal como se decidió en los fallos de contraste que ofrece para confrontar el impugnado, razones por las que solicita su invalidación y se dicte el de reemplazo en unificación de jurisprudencia que indica.

Tercero: Que para la acertada resolución de la materia controvertida, se deben considerar, en forma previa, los hechos establecidos en la sentencia de la instancia:

1.- La demandante, doña Maritza Angélica Quezada Ávalos, se vinculó laboralmente con la demandada principal, la empresa Secure Valet Parking Limitada, en virtud de un contrato de trabajo indefinido, desde el 13 de julio de 2018 al 23 de octubre de 2019, percibiendo una remuneración mensual de \$409.364; desempeñándose como chofer en los establecimientos de explotación que le asignaba su empleador o en aquellos por quienes contraten los servicios de este.

2.- La demandante no asistió a sus labores los días viernes 18 y sábado 19 de octubre de 2019.

3.- La empresa decidió despedir a la demandante el 23 de octubre de 2019, invocando la causal contenida en el artículo 160 número 3 del Código del Trabajo, atendida las ausencias de los días 18 y 19 de ese mes y año.

4.- El 18 de octubre de 2019, se extendió una licencia médica por la profesional Carmen Jorquera que ordenó el reposo de la demandante durante los días 18 y 19 de octubre de 2019, por enfermedad común, documento que no fue exhibido al empleador.

5.- Con fecha 24 de octubre de 2019 la actora comunica telemáticamente a la Inspección del Trabajo la existencia de la licencia médica.

6.- No existió un régimen de contratación entre las demandadas.

Cuarto: Que para la judicatura del fondo si bien la inasistencia de la trabajadora a sus labores se produjo porque la demandante sufrió una enfermedad común, razón que motivó cursar una licencia médica por dos días, el despido resulta justificado pues la actora no logró acreditar el haber realizado gestiones para entregar a su empleador o representante de éste la respectiva licencia médica ni informado de las razones que tuvo para ausentarse a su trabajo, máxime si tenía la obligación de hacer entrega de la licencia médica a más tardar el día martes 22 de octubre de 2019, sin haber acreditado algún tipo de



imposibilidad para concurrir al organismo pertinente en dicha fecha, denunciando su despido un día después de la comunicación efectuada por el empleador mediante carta a su domicilio.

Al resolver el recurso de nulidad interpuesto por la actora, fundado en la causal contenida en el artículo 477 del Código del Trabajo, por infracción a lo dispuesto en su artículo 160 número 3, la Corte de Apelaciones de Santiago consideró que la recurrente, si bien no asistió a sus labores los días indicados *“no siendo probado de modo alguno que la demandante haya entregado a su empleador o representante la respectiva licencia médica o informado su inasistencia laboral”*, agregando que *“...la trabajadora debió haber entregado a más tardar el 22 de octubre su licencia o comunicar su existencia por cualquier vía, sin haber rendido prueba alguna que dé cuenta haber informado de ello al empleador, por cualquier vía, en forma previa a la decisión de poner término a la relación laboral”*, razón por la cual no es posible atribuir una infracción de ley, basado únicamente en que el tribunal se hizo cargo de dicho precepto de un modo que no favorece al recurrente, desestimando el recurso de nulidad.

Quinto: Que las sentencias acompañadas para la comparación de la materia de derecho propuesta, corresponden al ingreso de esta Corte en el rol N°8.677-2015, y los autos roles 300-18 y 764-17 de las Cortes de Apelaciones de Concepción y Valparaíso, respectivamente.

En la primera de ellas, se consideró que la conducta sancionada *“con la terminación del contrato de trabajo, es la ausencia o no concurrencia del trabajador a sus labores durante un tiempo determinado, sin justificación, sin que existan razones que fundamenten su inasistencia. La expresión ‘sin causa justificada’ no ha sido definida por el legislador, pero la jurisprudencia ha entendido, en términos generales, que esta se orienta en el sentido de que debe existir una razón o motivo suficiente que origine la ausencia, esto es, una causa que resulte razonable o aceptable, existiendo variadas situaciones que ha ido ponderando la jurisprudencia. Por regla general, se ha estimado que las enfermedades son suficiente justificación y que pueden ser acreditadas por cualquier medio de prueba, sea testimonial, certificados de atención médica, licencias médicas, entre otras. El problema planteado en estos autos dice relación con determinar si es necesario, para entender justificada la ausencia que se funda en una licencia médica –como instrumento que acredita la enfermedad y autoriza el reposo del trabajador– que sea comunicada al empleador dentro del plazo legal*



previsto para la tramitación de la licencia, o conforme a protocolos dispuestos por el empleador.

La lectura del artículo 160 N°3 del Código del Trabajo, permite concluir que lo único que se requiere, para poner término al contrato, es que la ausencia o incomparecencia del trabajador a sus labores no se encuentre justificada, o al revés, que no se configura la causal, o estará mal invocada o será improcedente, si el trabajador se ha ausentado con una causa justificada. No se exige que el trabajador de aviso de la ausencia, sólo que esté justificada, esto es, que obedezca a una situación que se considera razonable o aceptable. En consecuencia, exigir la comunicación previa u oportuna de la causal que justifica la inasistencia resulta una exigencia que no está prevista en la norma, sin que pueda discutirse que la licencia médica –como autorización emitida por un profesional de los mencionados en la norma– es una causal suficiente de justificación para ausentarse del trabajo, en la medida que certifica la necesidad médica de un determinado tiempo de reposo; cosa distinta es que si no se da cumplimiento a los plazos previstos para su tramitación ésta pueda ser rechazada o no dar lugar a cobrar el subsidio correspondiente. Así, la presentación tardía de la licencia médica ante el empleador o sin la ritualidad exigida, no invalida o resta legitimidad a la misma como causal de justificación de la ausencia, por lo que no es un motivo que justifique el despido, desde que no encuentra amparo en la causal de terminación del contrato de trabajo contemplada en el artículo 160 N°3 del Código del Trabajo.

En consecuencia, la interpretación correcta en relación a la materia de derecho consultada, es aquella que no exige, para entender justificada la inasistencia basada en una licencia médica emitida en favor del trabajador, que deba ser comunicada dentro del plazo previsto para su presentación ante el empleador, en la norma reglamentaria o en protocolos internos, unificándose la jurisprudencia en el sentido señalado.”

En el mismo sentido se pronuncian los otros dos fallos incorporados por la recurrente como cotejo.

Sexto: Que, por consiguiente, se constata la existencia de interpretaciones disímiles sobre una misma materia de derecho, consistente en establecer la correcta interpretación del artículo 160 número 3 del Código del Trabajo, verificándose, en consecuencia, la hipótesis establecida en su artículo 483, lo que



conduce a esta Corte a emitir un pronunciamiento y uniformar la jurisprudencia en el sentido correcto.

Séptimo: Que, en tal sentido, se debe considerar que el citado artículo 160 número 3, prescribe: *“El contrato de trabajo termina sin derecho a indemnización alguna cuando el empleador le ponga término, invocando una o más de las siguientes causales: 3) No concurrencia del trabajador a sus labores sin causa justificada durante dos días seguidos, dos lunes en el mes o un total de tres días durante igual período de tiempo”*.

Como se observa, la conducta sancionada es la ausencia o no concurrencia del trabajador a sus labores durante un tiempo determinado, sin justificación, de forma que, si existe una razón o motivo que origine la ausencia, como una enfermedad, se entiende que constituye una excusa suficiente que puede ser acreditada por cualquier medio de prueba, sea testimonial o documental, consistente en certificados de atención hospitalaria o licencias médicas, entre otros, por lo que no se requiere dar aviso de la ausencia al empleador, constituyendo el intento de presentación o la comunicación requerida por el tribunal de nulidad, un requisito adicional que no está previsto en la norma y, que en consecuencia, es inexigible.

Octavo: Que una cuestión diversa son las razones por las cuales el trabajador no puso en conocimiento del empleador la existencia de una licencia médica, siendo indiferente la mala fe que se le impute o que desatendiera determinados procedimientos internos, cuestión que eventualmente podría configurar otra causal de término del contrato, aunque diferente a la invocada.

Noveno: Que, por lo tanto, la Corte de Apelaciones de Santiago incurrió en error de derecho al calificar la excusa invocada por el trabajador y agregar requisitos adicionales que no se encuentran en la ley, razones que llevan a acoger el recurso de unificación de jurisprudencia en el sentido que se indicará, por cuanto la correcta interpretación se contiene en las sentencias de contraste acompañadas por el demandante, a la que se debe ajustar su pretensión.

Por lo reflexionado y lo preceptuado en los artículos 483 y siguientes del Código del Trabajo, **se acoge** el recurso de unificación de jurisprudencia deducido por la demandante en contra de la sentencia dictada por la Corte de Apelaciones de Santiago de nueve de septiembre de dos mil veintiuno, **la que se invalida**, declarando que **se da lugar al recurso de nulidad**, fundado en la causal del artículo 477, por infracción a lo dispuesto en su artículo 160 número 3 del Código



del Trabajo, que presentó en contra de la pronunciada con fecha veinticinco de febrero de dos mil veintiuno, por el Primer Juzgado de Letras del Trabajo de Santiago, la que **se anula parcialmente, sólo en lo relativo a la materia de derecho resuelta**, dictándose, acto seguido y sin nueva vista, pero separadamente, la respectiva de sentencia de reemplazo.

Regístrese.

N° 79.939-2021.-

Pronunciado por la Cuarta Sala de la Corte Suprema integrada por los Ministros señor Ricardo Blanco H., señora María Cristina Gajardo H., señor Diego Simpertigue L., y los abogados integrantes señor Eduardo Morales R., y señora Leonor Etcheberry C. No firma el abogado integrante señor Morales, no obstante haber concurrido a la vista y al acuerdo de la causa, por estar ausente. Santiago, veinticuatro de noviembre de dos mil veintidós.

RICARDO LUIS HERNÁN BLANCO
HERRERA
MINISTRO
Fecha: 24/11/2022 14:19:16

MARIA CRISTINA GAJARDO HARBOE
MINISTRA
Fecha: 24/11/2022 14:19:16

DIEGO GONZALO SIMPERTIGUE
LIMARE
MINISTRO
Fecha: 24/11/2022 14:19:17

ROSA MARIA LEONOR ETCHEBERRY
COURT
ABOGADO INTEGRANTE
Fecha: 24/11/2022 15:12:52



En Santiago, a veinticuatro de noviembre de dos mil veintidós, se incluyó en el Estado Diario la resolución precedente.



Santiago, veinticuatro de noviembre de dos mil veintidós.

Dando cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 483-C del Código del Trabajo, se dicta la siguiente sentencia de reemplazo en unificación de jurisprudencia.

Vistos:

Se reproduce la sentencia de la instancia, con excepción de sus considerandos décimo a décimo tercero que se eliminan. Asimismo, se suprimen las motivaciones decimoséptima a decimonovena.

Del fallo de unificación de jurisprudencia que antecede, se reproducen sus motivos tercero, séptimo y octavo.

Y se tiene en su lugar y, además, presente:

Primero: Que, en consecuencia, se debe concluir que la actora acreditó un motivo que le impidió asistir a sus funciones aquellos días que el empleador sustentó la causal de despido, al haberse extendido licencia médica, ordenándole mantener reposo los días 18 y 19 de octubre de 2019, por lo que no se configura la causal de término de contrato prevista en el artículo 160 número 3 del Código del Trabajo, cuyo presupuesto es, en lo que interesa, la *“no concurrencia del trabajador a sus labores sin causa justificada durante dos días seguidos, dos lunes en el mes o un total de tres días durante igual período de tiempo”*.

Por lo anterior, se debe concluir que el despido que afectó al demandante fue injustificado y, por consiguiente, tiene derecho a percibir las indemnizaciones sustitutiva del aviso previo y por años de servicios, esta última, incrementada en un 80%, en conformidad al artículo 168 letra c) del Código del Trabajo.

Segundo: Que para determinar la base de cálculo de las indemnizaciones señaladas y según lo dispone el artículo 172 del Código del Trabajo, se considerará la suma percibida por el demandante como retribución por su trabajo, de \$409.364.

Por estas consideraciones y, visto además, lo dispuesto en los artículos 1, 7, 8, 425 y siguientes y 459 del Código del Trabajo, y **manteniendo lo resolutivo I, IV y V de la sentencia de base, se declara que, además:**

I.- Se acoge la demanda subsidiaria interpuesta por doña Martiza Angélica Quezada Ávalos en contra de la empresa Secure Valet Parking Limitada, por lo que se declara injustificado el despido de 23 de octubre de 2019, y, en consecuencia, **se condena** a la demandada principal a pagar, además, las siguientes prestaciones:



- a) \$409.364.- por indemnización sustitutiva por falta del aviso previo;
- b) \$409.364- como indemnización por un año de servicio;
- c) \$327.491.- correspondiente al recargo legal del 80% sobre la anterior indemnización.

II.- Las prestaciones referidas deberán pagarse con los intereses y reajustes previstos en los artículo 63 y 173 del Código del Trabajo.

III.- Cada parte pagará sus costas.

Regístrese y devuélvase.

N°79.939-2021.

Pronunciado por la Cuarta Sala de la Corte Suprema integrada por los Ministros señor Ricardo Blanco H., señora María Cristina Gajardo H., señor Diego Simpertigue L., y los abogados integrantes señor Eduardo Morales R., y señora Leonor Etcheberry C. No firma el abogado integrante señor Morales, no obstante haber concurrido a la vista y al acuerdo de la causa, por estar ausente. Santiago, veinticuatro de noviembre de dos mil veintidós.

RICARDO LUIS HERNÁN BLANCO
HERRERA
MINISTRO
Fecha: 24/11/2022 14:19:18

MARIA CRISTINA GAJARDO HARBOE
MINISTRA
Fecha: 24/11/2022 14:19:18

DIEGO GONZALO SIMPERTIGUE
LIMARE
MINISTRO
Fecha: 24/11/2022 14:19:19

ROSA MARIA LEONOR ETCHEBERRY
COURT
ABOGADO INTEGRANTE
Fecha: 24/11/2022 15:12:54



En Santiago, a veinticuatro de noviembre de dos mil veintidós, se incluyó en el Estado Diario la resolución precedente.

